



Iglesia Metodista
de Puerto Rico

metodistapr.org



Es Tiempo de Sanar

Obispo Juan A. Vera Méndez
Segunda Conferencia Conexional
Culto de Clausura
Centro de Convenciones de Puerto Rico
San Juan, Puerto Rico
8 de junio de 2008

Sermón

Encendiendo la Luz de Cristo, Alumbrando a Puerto Rico

Isaías 10:12-14
I de Corintios 4:19-20
San Lucas 6:17-19

*¡Se siente, se siente, el pueblo está presente!
¡Se siente, se siente, Cristo está presente!*

Muy amadas y amados hermanas, hermanos en Cristo:

Gracia y Paz de nuestro Señor y Salvador Jesucristo sean con todas y todos en esta tarde solemne y especial en que nos acercamos al cierre de la Segunda Conferencia Conexional de la Iglesia Metodista de Puerto Rico. Después de cuatro días intensos y llenos de la bendición de nuestro Dios, nos aprestamos a este último momento de gracia, bendición y fortaleza para todo el pueblo llamado Metodista en Puerto Rico.

Hace unas semanas atrás estuve participando como parte de la delegación de la Iglesia en la Conferencia General de la Iglesia



Metodista Unida en Dallas, Texas. Antes de la Conferencia, se celebró una reunión de todos los obispos del Metodismo Unido y de las Iglesias Autónomas de América Latina y el Caribe. Cerca del lugar en que se llevó a cabo la reunión, se estaba celebrando una gran feria de arte y artesanías de muchas regiones de los Estados Unidos. Calles enteras de diversidad de bellezas que valía la pena contemplar. Una de las carpas que más me llamó la atención fue donde un pintor exhibía una impresionante colección de pinturas sobre atardeceres en el desierto. El contraste de colores, el juego y manejo del artista con la intensidad de la luz era magistral. En la salida de su carpa, el pintor había colocado un letrero el cual me impresionó de una manera muy especial. El mismo decía: “Si lo puedo expresar con palabras, no lo pinto...”

Este pensamiento caló muy hondo en mi corazón. Porque hermanas y hermanos en Cristo: hay cosas que si se les quiere hacer justicia, no se pueden decir con palabras. El Apóstol San Pablo, escribiendo a la Iglesia en Corinto les recuerda: “Porque el Reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.”

Algunos hablan enfáticamente de los primeros cristianos como si todos hubieran sido modelos de virtudes. En realidad, no había más milagros entonces que ahora. En la ciudad muy activa y bastante corrompida de Corinto, judíos y paganos convertidos por la predicación de Pablo formaban una iglesia dinámica pero poco ordenada. Muchos de ellos amenazaban con volver a sus vicios y costumbres paganas. Pasado el entusiasmo de los primeros años, los responsables de la comunidad no se sentían capaces de hacer frente a diversos problemas: divisiones internas, dudas respecto a la fe. Entonces llamaron a Pablo que no pudiendo dejar su trabajo apostólico en Efeso le contestó con la presente carta. Y Pablo le



replica a la Iglesia de Corinto, “Pero iré pronto si el Señor quiere y veré lo que dicen esos orgullosos, de que son capaces, porque el reino de Dios no es cuestión de palabras sino de poder”.

Hermanas y hermanos en Cristo, en el Puerto Rico de hoy, en el mundo de hoy, hay cosas positivas y negativas que no se pueden decir con palabras. En esta Conferencia, hemos aprobado un revolucionario proyecto de futuro bajo el título “Renovaré: Iniciativa Metodista para la Transformación”. Cuando miramos el extraordinario informe que se presentó y que tomó un poco más de 3 años de estudio, reflexión, consultas y respuestas, encontramos que la sociedad puertorriqueña vive situaciones donde sobran las palabras. Según datos de la UNESCO, si pudiésemos reducir la población de la tierra a una pequeña aldea de exactamente 100 habitantes, manteniendo las proporciones existentes en la actualidad, sería algo como esto:

- 52 serían mujeres
- 48 hombres
- 70 no serían blancos
- 30 serían blancos
- 70 no serían cristianos
- 30 serían cristianos
- 89 heterosexuales
- 11 homosexuales
- 57 serían asiáticos
- 21 europeos
- 14 norte y sur americanos
- 8 africanos
- 6 personas poseerían el 59% de la riqueza de toda la aldea



- Los 6 serían norteamericanos
- 80 de las 100 personas vivirían en condiciones inhumanas
- 70 serían incapaces de leer
- 50 sufrirían de malnutrición
- 1 persona estaría a punto de morir
- 1 bebé estaría a punto de nacer
- 1 solo de los 100 tendría educación universitaria

Miremos por unos momentos lo que está pasando en la sociedad puertorriqueña:

- Estamos pasando por una recesión económica profunda que afecta significativamente el bienestar de todo el pueblo
- Tenemos una tasa de desempleo real de más de un 20 %, más de 1 millón 151, 863 personas hábiles para trabajar están desocupadas
- El Censo del Año 2000 refleja que el 60% de las familias puertorriqueñas están por debajo del nivel de pobreza
- La mediana del ingreso anual por familia es de \$17,621
- 46% de las familias devengan menos de \$15,000 al año
- De los 23,650 matrimonios que se celebraron en Puerto Rico en el año 2000 se divorciaron 15,197, esto representa una proporción de 3 a 2, por cada 3 que se casan 2 se divorcian
- Cerca de 134,835 personas fueron atendidos por condiciones de salud mental, se calcula que 1 de cada 3 puertorriqueños tiene situaciones que deben tratarse de salud mental
- Tenemos cerca de 30,000 personas que viven sin techo
- En el 2006 sufrimos la muerte de 285 personas por suicidio
- 675 asesinatos por armas de fuego
- 9,579 muertes violentas



- 413,802 personas afectadas por las drogas
- 314,281 por el alcoholismo

Definitivamente hermanas y hermanos, que hay cosas que no se pueden decir con palabras...

Ante esta realidad presente, se encuentra la Iglesia de nuestro Señor Jesucristo. Ante tanta manifestación de la enfermedad, el relato del Evangelio de Lucas que fue leído nos habla del momento en que la gente había venido a oír a Jesús y para que los sanara de sus enfermedades. Sanaba también a los atormentados por espíritus malos y toda esta gente trataba de tocarlo porque de El salía una fuerza que los sanaba a todos.

Hermanas y hermanos, el momento presente, el Puerto Rico actual, demanda de una Iglesia en constante proceso de transformación, que forme los discípulos para Jesucristo para la transformación de la sociedad. La Iglesia que pueda sanar a los atormentados por espíritus malos. Que cree un momento de tal magnitud que tengamos a un Puerto Rico, que desee recibir el toque del Maestro y que de la misma salga un poder que pueda sanar a todos.

Yo quiero decirles, que en esta Segunda Conferencia Conexional, hemos aprobado 16 propuestas que revolucionarán y transformarán nuestra Iglesia. Hemos preparado las bases para una transformación que nos impactará por los próximos 50 años y que también tendrá su impacto en la vida del país. En las próximas semanas haremos llegar todo este proyecto de futuro a las iglesias locales para su estudio, ponderación y acción. Además estará en nuestro Portal, www.metodistapr.org. En estos días de conferencia tuvimos dos momentos de reflexión y discernimiento colectivo con



el Dr. Ediberto López. Sus reflexiones nos estremecieron profundamente. De las mismas quiero resaltar 3 aspectos:

- El primero se refiere a lo que él llamó la Iglesia Tóxica. Esta es la iglesia que quiere seguir viviendo el futuro en forma inamovible, inflexible, rígida, autoritaria. Es la iglesia que se guía por el dogma ignorando la realidad del presente y volteando su cara para no mirar el futuro. Dicha iglesia se refleja en esos evangelistas y ministerios radiales y televisivos que pretenden influenciar al país con el terrorismo espiritual. Son los talibanes boricuas que viven del fanatismo y del culto a la personalidad propia. Son las iglesias donde solo uno manda y donde usted no sabe adonde van los dineros. Es la iglesia que continuamente condena, excluye y pretende que el estado le imponga a toda la población su ortodoxia religiosa.
- Nos habló de los líderes religiosos. Y nos dijo que cuando un pastor o una pastora se proyecta con visos mesiánicos, donde su congregación siente que él o ella pueden dictarle pautas a su vida de forma absoluta y le pueden decir que hacer y que no hacer y donde se secuestra la capacidad individual de pensar con su propio juicio porque el líder religioso piensa por ti, para decirnos que esos llamados líderes son falsos profetas.
- Y en tercer lugar, nos desafió a ser la iglesia que toma la cruz, no que pone la cruz. Poner la cruz es convertirnos en los nuevos inquisidores religiosos que juzgamos, condenamos y crucificamos a los que no piensan como nosotros. Tomar la cruz significa darnos como se dio Jesucristo para ser instrumentos de bendición y de buena nueva a otros. Por eso queremos que nuestras cruces



permanezcan vacías porque luego de la experiencia de Cristo, no vamos a crucificar no vamos a volver a crucificar a nadie. Por eso en nuestros templos las cruces están y permanecerán para siempre vacías. La Iglesia Metodista de Puerto Rico como iglesia del Señor será la casa grande donde se sanan los corazones rotos de toda la gente. Seremos la iglesia de mentes, corazones y puertas abiertas para encontrarnos con el Puerto Rico que les he descrito.

Esta agenda de futuro, nos ubica en un momento fascinante, en un nuevo nivel. Es el reto de escalar a una altura mayor de posibilidades como nunca antes lo habíamos tenido. Este momento nuevo nos invita a la renovación total de nuestras vidas.

Dios nos invita como su pueblo a dar su respuesta. El pastorado de la iglesia, tiene que dar su respuesta, el laicado de la Iglesia, tiene que dar su respuesta, el liderato y el Obispo de la Iglesia tiene que ofrecer su respuesta.

Deseo en este momento, dirigirme al pastorado. Esta agenda de cambio profundo necesita de ustedes el pastorado. Hoy les digo que pueden contar con un Obispo que le va a dar los recursos y herramientas como nunca antes se ha hecho. El año que viene esperamos que todo el pastorado por primera vez en la historia de la Iglesia, viaje junto a Tierra Santa, en una experiencia de estudio y renovación espiritual, la Academia de Formación Espiritual estará accesible para todo el pastorado provista por la Junta Conferencial del Ministerio Ordenado, el nuevo proyecto de Pasantías transformará a nuestros candidatos al ministerio en formación. Dicho sea de paso somos la Iglesia que más candidatos mujeres tiene en el país. Mientras hay iglesias que celebran con



bombas y platillos el llamado de una vocación religiosa, la Iglesia Metodista de Puerto Rico tiene más de cien candidatos al ministerio. También somos la iglesia que más mujeres tiene el ministerio pastoral en Puerto Rico.

Pero de la misma forma este Obispo les va a exigir como nunca antes. Visualizo a un cuerpo pastoral que doble el lomo y trabaje incansablemente. Y como ejemplo, la Iglesia no será un lugar que esté cerrado en todas las horas del día y que solo abra unas noches en la semana. Seremos una Casa Abierta para atender las necesidades del pueblo.

Ahora me quiero dirigir a ustedes el laicado. Les vamos a dar las herramientas de capacitación y formación necesarias. Y van a tener las oportunidades para ejercer su liderato. Vamos encaminados a darle apoderamiento al laicado como nunca antes. Este año celebraremos la Cumbre de Liderazgo Laico, trabajaremos en la renovación curricular del Centro de Estudios Teológicos y haremos accesible la Academia de Formación Espiritual como seguimiento a la experiencia de Emaús. Pero de la misma manera, le vamos a exigir que tiene que haber compromiso, que hay que cumplir con las tareas que se asumen, que hay que estar disponible para servir y que hay que trabajar en armonía los unos a los otros y con el pastorado. Necesitamos un laicado que apoye amorosamente a su pastor/a. Que sea generoso en el cumplimiento del diezmo y sus ofrendas y pueda proveer desprendidamente los recursos que necesita el pastorado y su familia, para que el pastorado pueda sin preocupaciones de clase alguna dedicarse a lo que Dios le ha llamado, a ganar vidas para nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. No hay espacio para luchas fratricidas, para la discordia ni para el conflicto que destruye. Si hay espacio para disenter, para opinar,



para evaluar críticamente las cosas siguiendo las tres reglas básicas de nuestro fundador Juan Wesley que son:

- No hagas daño
- Haz el bien
- Ama a Dios

Ahora quiero referirme a mí como Obispo. Voy a estar ejerciendo mi rol episcopal hasta el último segundo que me corresponda hacerlo. Voy a trabajar incansablemente en encaminar esta iglesia hacia los desafíos de este siglo 21. ¿Qué no pueden esperar de mí? No esperen a un Obispo que evade el conflicto y el atender los asuntos de controviersta. Porque al igual que Cristo, diremos lo que tengamos que decir y haremos lo que tengamos que hacer. No esperen de este Obispo una posición de conveniencia y de conformismo frente a los problemas que tenemos que enfrentar. Dicho sea de paso en el día de ayer la Conferencia Conexional aprobó que se designe una comisión con los profesionales de la salud concernientes, pastorado y laicado que elabore una posición de la iglesia sobre la medicación de la droga. Quiero que escuchen bien, no estamos hablando de la legalización de la droga, pero ha llegado el momento de considerar con responsabilidad y seriedad otras alternativas para enfrentar este problema desde una perspectiva salubrista.

Finalmente, el lema de esta conferencia ha sido encendiendo la luz de Jesucristo, Alumbrando a Puerto Rico. Y yo invito al coro para que interprete esa melodía y que sea la oración de respuesta y compromiso de esta amado pueblo llamado Metodista. Hoy salimos de aquí como luces encendidas. Como una iglesia que



Iglesia Metodista
de Puerto Rico

metodistapr.org



Es Tiempo de Sanar

alumbra al país, con el poderoso mensaje transformador del amor y de la gracia de Dios.

Que El les bendiga poderosamente en esta tarde. Muchas gracias por escucharme. Amén.